

EDITORIAL

HISTORIA Y CINE. EL PASADO EN MOVIMIENTO

«Gatsby creía en la luz verde, el orgiástico futuro que, año tras año, aparece ante nosotros... Nos esquiva, pero no importa; mañana correremos más deprisa, abriremos los brazos, y... un buen día... Y así vamos adelante, botes que reman contra la corriente, incesantemente arrastrados hacia el pasado».

Francis Scott Fitzgerald, *El Gran Gatsby*.

Desde sus orígenes, el cine ha encontrado en el pasado herramientas con las que contar historias que no solo hablan de los sucesos remotos, sino también del presente. En este aspecto, la relación con la historia se hace evidente: miramos hacia atrás para poder comprender mejor nuestra propia realidad.

Distanciarse en el tiempo, hacia el pasado o hacia el futuro —pues la ciencia-ficción comparte en este aspecto interesantes elementos en común con el cine histórico—, ha permitido a los cineastas tener la capacidad de expresar libremente ideas que no hubiesen podido transmitir de otra manera, evitando en muchos casos todo tipo de censuras. Géneros como el péplum, el western, o el cine negro, por poner algunos ejemplos, lejos de constituir un mero medio de evasión, son un excelente reflejo —más o menos distorsionado— de la realidad del momento, reflejo que, como todo arte, ejerce una influencia en dicha realidad.

Así, *La Caída del Imperio Romano –The Fall of the Roman Empire*, Mann (1964)—, una de las obras cumbres del género péplum, no puede entenderse fuera del contexto de la Guerra Fría y la «Nueva Frontera» de Kennedy. La relación con la historia es evidente. El propio Anthony Mann lo expresaba así:

The reason for making *The Fall of the Roman Empire* is that it is as modern today as it was in the history that Gibbon wrote: if you read Gibbon, like reading Churchill, it is like seeing the future as well as the past. The future is the thing that interested me in the subject. The past is like a mirror; it reflects what actually happened, and in the

reflexion of the fall of Rome are the same elements in what is happening today, the very things that are making our empires fall¹.

Otro de los grandes ejemplos del péplum, *Espartaco* –*Spartacus*, Kubric (1960)–, no nos habla solo de la Roma antigua, sino también del macarthismo, que es criticado inteligentemente también por el western *Solo ante el peligro* –*High Noon*, Zinnemann (1952)–, que sería contestado por Howard Hawk en *Río Bravo* –*Rio Bravo* (Hawks, 1959)–. *Solo ante el peligro* y *Río Bravo* establecen un diálogo ideológico utilizando como medio el pasado mítico del lejano oeste². Ambas películas serían reinterpretadas; en clave *future noir* la primera, en *Atmósfera cero* –*Outland*, Hyams (1981)–; y como thriller de acción la segunda, en *Asalto a la comisaría del distrito 13* –*Assault on Precinct 13*, Carpenter (1976)–³. El cine dialoga con el pasado y el futuro y consigo mismo, siendo necesario tener en cuenta esta intertextualidad para comprender mejor el mensaje y las licencias cinematográficas que, como las poéticas, son completamente legítimas a la hora de crear un discurso. Al analizar el cine desde la perspectiva histórica no debemos obviar los códigos propios del cine.

Para bien o para mal, el cine histórico –al igual que otras formas de expresión cercanas, como puede ser la novela histórica– ha influido enormemente en la creación de la memoria acerca del pasado y de nuestras propias identidades, constituyendo por tanto una fuente auxiliar de la Historia imprescindible para la comprensión de la construcción y transformación de las mentalidades.

Es innegable el valor del cine como testimonio histórico, como también lo es como instrumento pedagógico, siendo sin duda una formidable herramienta didáctica que, bien utilizada, puede facilitar la transmisión de conocimientos y enriquecer la comprensión del pasado.

Pese a esta importancia del cine como fuente primaria de conocimiento tanto al representar historias sobre eventos pasados como al reflexionar sobre temas contemporáneos, los historiadores no le hemos prestado la atención que se merece, siendo necesario que cine e historia salgan de los compartimentos estancos en los que algunos académicos los han situado, reformulando ambas disciplinas y enriqueciéndolas a través de su encuentro.

¹ MANN, ANTHONY, «Empire Demolition», en WINKLER, MARTIN M. (ed.), *The Fall of the Roman Empire. Film and History*, Oxford Blackwell, 2009, pp. 130-135, esp. p. 131.

² STRAEHLE PORRAS, EDGAR, «El mito como excusa: Diferentes usos del western», Sesión no numerada: *Revista de letras y ficción audiovisual*, 2, 2012, pp. 203-220, esp. pp. 211-212.

³ COMAS, ÁNGEL, *De Hitchcock a Tarantino. Enciclopedia del 'Neo Noir' norteamericano*, T&B, Madrid, 2005, p. 47.

Desde la Historia, todavía hoy encontramos cierta sospecha hacia el uso del cine como herramienta didáctica y de investigación académica por su pretendido bajo grado de verosimilitud. Esta situación ha cambiado de manera drástica desde los años 70, momento en el que el cine se aproxima a las Ciencias Sociales. Con autores como Pierre Sorlin y Marc Ferro a la cabeza, los resultados teóricos de relacionar cine e Historia han venido ofreciendo investigaciones y obras de gran interés. Las películas, como agentes y fuentes de la Historia, son esenciales para comprender un determinado período y sociedad. Así, desde la Historia, los estudios fílmicos, la sociología, la psicología, la lingüística, los estudios de género, la estética, los estudios postcoloniales, etc., se ha de reflexionar sobre la utilidad y fiabilidad de las películas como fuentes de conocimiento histórico, lo cual ofrecerá, como resultado, interpretaciones relevantes. Cuestionando el mensaje, la forma y el contexto de producción y recepción de las películas objeto de estudio, contrastando este con obras históricas «serias» y usando diversas metodologías según lo exijan obras, etapas, géneros o autores, el análisis resultante se convierte en espacio destacado de conocimiento y profundización histórica.

«Cine e Historia: revisiones metodológicas y críticas» es el título de la sección monográfica del presente número de *El Futuro del Pasado*, en el que hemos intentado realizar una modesta contribución a superar la división entre cine e historia, ofreciendo múltiples perspectivas.

También la sección «estudios» destaca por su amplitud cronológica –desde la antigüedad a la época contemporánea– y temática –teniendo cabida temas de religión, política, economía, sociedad, arte, educación...– que abarcan los artículos que se presentan en este número, todos ellos de gran interés.

La «entrevista» de este número la hemos dedicado al profesor Alberto Prieto Arciniega, catedrático de Historia Antigua y gran cinéfilo que, entre sus fecundas líneas de investigación, ha dedicado parte de sus estudios al análisis del cine, siendo por ello muy pertinente su colaboración en este número en el que hemos dedicado nuestro monográfico al cine.

En la sección «informaciones» incluimos la noticia de la aparición de dos nuevas publicaciones electrónicas, *Espacio, Tiempo y Educación*, una revista de Fahrenheit orientada a la Historia de la Educación (<<http://www.espaciotiempoyeducacion.com>>); y *Nailos* (<<http://nailos.org/>>), la revista de la APIAA (Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias), que recoge estudios e investigaciones novedosas sobre Arqueología, además de reseñas y comentarios críticos sobre obras o eventos científicos de reciente celebración. Ambos son proyectos editoriales sólidos que apuestan por el acceso abierto para la transmisión del conocimiento científico.

En este número se han incorporado a la sección «reseñas», además de las habituales recensiones sobre libros de reciente aparición, comentarios críticos de películas, que contribuyen a completar el panorama del apartado monográfico.

Entre las novedades que hemos incorporado en este número destacamos dos que esperamos faciliten la difusión de las aportaciones recogidas en la revista: la inclusión del código DOI que será asignado a los artículos, haciendo más sencilla su localización y referenciación; y la mejora de los metadatos, tanto en español como en inglés, que hace más práctica la web y posibilita su inclusión en diferentes repositorios y bases de datos.

Estas mejoras no serían posibles si no fuese por la generosa colaboración de todos los autores e informantes que hacen posible, con su trabajo, la existencia de la revista. A ambos, autores e informantes, una vez más, nuestro agradecimiento.

Dr. Iván Pérez Miranda
Director

Dra. Beatriz Leal Riesco
Coordinadora del Monográfico